

APRÈS LA CRISE

ALAIN TOURAINE

París, Seuil, La couleur des idées, 2010, 193 p.

SILVERIO GONZÁLEZ TÉLLEZ*

pp. 143-144

Es un libro de urgencias, pero pensando para el largo plazo y desde Europa. Escrito hace unos meses, trata de la crisis financiera que explotó en 2008 y que medianamente atajaron con sus medidas los gobiernos de Obama, en Estados Unidos, y de Europa, pero sin resolver el asunto de fondo: los cambios de la globalización que han permitido al capitalismo financiero una obtención de altas ganancias con operaciones sin relación con la producción ni con la vida de la gente, donde los riesgos de la inversión son minimizados por los rescates gubernamentales. No hay instituciones que realmente controlen la dinámica mundial y ello lleva a un sistema económico completamente separado de la sociedad, que se comporta destructivamente para la producción, la gente y los ecosistemas. Esta crisis anuncia bien que las sociedades industrial y postindustrial ya quedaron atrás. Es decir, no tiene sentido pedir el rescate de instituciones, actores, partidos y políticas de antaño, como los programas y actores políticos socialdemócratas, puesto que la disolución de esa sociedad, donde la interrelación con lo económico era parte de la relación entre sistema y actores sociales, está herida de muerte, cuando no finalizada. Así como los Estados ya no controlan a los grandes financistas, de igual manera la política tradicional genera menos participantes, y los sindicatos se disuelven, ante una pauta económica competitiva mundial de bajos salarios y alta producción.

La invasión y dominio de lo económico sobre el individuo es una reiterada denuncia en el libro. El escenario catastrófico está allí muy cerca y bastante anunciado. Las desigualdades, el desempleo juvenil y la crisis ambiental, sin acuerdos para afrontarlos, lo presagian. Pero ante eso también hay otra escogencia: la posibilidad de defender lo universal del individuo, su derecho al respeto, al reconocimiento, a libertades fundamentales. La propuesta postsocial que hace Alain Touraine es la posibilidad de un *sujeto* moral que reivindique su capacidad creadora y demande sus oportunidades. Una referencia muy especial recibe el trabajo de Amartya Sen sobre el tema.

* Centro para el Desarrollo Humano, Instituto de Estudios Regionales y Urbanos, Universidad Simón Bolívar, Caracas.

Desde los individuos que alcancen la capacidad del *sujeto*, y de sus acciones, puede construirse otra sociedad, que Touraine delinea a grandes rasgos en su libro:

La desaparición de lo social, a ese nivel el más elevado, deja frente a frente la lógica del *cálculo* y la de la *consciencia*, la cual se niega a ser reducida a necesidades materiales, y afirma cada vez más claramente que los principios, las reglas, las formas de organización de la sociedad deben ser legitimados por sus efectos sobre esa consciencia de sí mismo. Nuestro mundo es así dominado por el enfrentamiento de dos principios de los cuales ninguno es social, pero de los cuales se puede decir que uno es «natural» y el otro es «espiritual». (Pp. 69-70. Traducción nuestra).